



**MARINA OLCINA GONZÁLEZ
(Alicante, 1921- Madrid, 2014)**

Autor: Juan Martínez Leal

Nacida el 9-4-1921 en Alicante, en la calle Díaz Moreu. Sus padres tenían un salón de billares y un bar “Macareno”, en la misma calle uno frente a otro. En 1926, el domicilio y negocio familiar se trasladó a la calle San Vicente, donde regentaron el café Benacantil. Su padre fue uno de los primeros militantes alicantinos del PCE.

Tenía diez años cuando se proclamó la República, quince al estallar la guerra y cursaba estudios de 5º de Bachillerato. Poco antes de empezar la guerra comenzó a trabajar en Proinfancia Obrera que dirigía la destacada republicana Manolita Luque. Entró en el PCE en marzo de 1937 directamente en el Comité del Radio Norte y enseguida en el Comité Provincial del PCE. En febrero de 1938 (*tomó posesión del cargo el 7 de julio de 1938, según acta municipal*) entró como concejal en el Ayuntamiento que presidía el socialista Santiago Martí. Nominalmente, se encargaba en el Ayuntamiento de las Bellas Artes, pero atendía a tareas muy diversas. Un ejemplo es su alocución radiofónica tras producirse el “bombardeo del pan”, el 6 de octubre de 1938, en el que los aviones fascistas tiraron panecillos sobre la ciudad. La jovencísima concejal arengaba a las mujeres a pisotear “las migajas de pan de los causantes de la muerte de sus familiares”. Cesó como concejal el 9 de febrero de 1939 en la alcaldía de Ángel Company (*durante la guerra la precedieron dos concejales mujeres*).

Enseguida se la envía a la Escuela de Formación de Rabasa para cuadros del PCE, que dirigía Ángel Fermín Cardín con el que vivió una relación sentimental. En enero de 1939 fue enviada a la Escuela de Formación del Comité Central de Madrid, donde le sorprende la sublevación del coronel Casado, dedicándose a misiones de reconocimiento y enlace, acabando detenida cinco días en los calabozos de un acuartelamiento procasadista. Liberada pocas horas antes de la entrada de las tropas franquistas en Madrid, fue escondida en casa de unos amigos socialistas. El juez militar la cita en la “Gaceta de Alicante” (23-10-1939), para ser sometida a un juicio sumarísimo de urgencia. Estuvo escondida en Madrid más de un año (desde el 28 de marzo de 1939 hasta el 1 de mayo de 1940), en tres pisos diferentes y en 1940 vuelve a Alicante clandestinamente, en un camión escondida en mantas y pasa escondida otro año en casa de unos tíos, en la calle San Carlos, para finalmente presentarse a las autoridades franquistas. Contaba 18 años de edad.

Se presentó a las autoridades al amparo de un familiar, su padrino, comandante militar, considerando que había pasado el rigor de la primera hora. El juez ante el que presta declaración inicial, José Niñoles, era un hombre joven que la deja en libertad. Después el expediente pasa a otro juez apellidado Arnau, y en su expediente constan las acusaciones más serias, incluso insólitas. Aparte de la acusación de pertenecer al Partido Comunista, a su buró político, de haber sido, concejal, etc, se le acusa –según su testimonio– nada menos que de pertenecer al SIM (servicio de Inteligencia Militar), de haber participado con el jefe de Gobierno Juan Negrín en un mitin en Crevillente y –lo más insólito– de haber sido la amante del propio Negrín. Ingresa enseguida en la cárcel de mujeres, la Casa de Ejercicios Espirituales de los Jesuitas en Benalúa, y se produce el encuentro con Carmen Caamaño, camarada y amiga del PC, encerrada desde los primeros días de abril de 1939. La juzgaron en la Audiencia siendo condenada a 12 años y un día por auxilio a la rebelión, pero ya estaba vigente el indulto para los condenados hasta 12 años. Su abogado defensor se llamaba Jurado de apellido. En total, calcula estar tres meses en la cárcel. Su padre había estado siete meses preso y su hermano, el escultor Vicente Olcina, que había sido comisario de batallón en el ejército republicano, también estaba en la cárcel.

Dormían con colchones en el suelo unas veinte mujeres en el dormitorio, la directora era doña Guillermina. Comunistas solo estaban Carmen Caamaño y Carmen Soriano y ella. Recuerda a Amalia Gandía, la telefonista de Onil, siempre estudiando. Durante su estancia se produjo el fusilamiento de las tres mujeres de Aspe (*María Cremades, María Jesús Sánchez, Carmen Villalobo*). El sacerdote era Gaspar Blanquer, una buena persona al que Carmen Caamaño le hacía de monaguillo en las misas de los domingos. No las obligaban a comulgar. Aprendió taquigrafía en su estancia en la cárcel.

La segunda detención de Marina se produce por su participación en la clandestinidad en el PCE y la política de Unión Nacional, en 1942 y luego una tercera vez en 1944. Fue la caída de Ángel Cardín, recibió un aviso de Ricardo Fuente que estaba con Miguel Abad trabajando pintando la Virgen del Socorro, que está en el sanatorio del Perpetuo Socorro. Cayeron Elvira Boix, Finita Ripoll y la novia de Vicente Olcina, Constanza Reinan. Esta vez, la detención de Marina fue una detención gubernativa porque la policía no le pudo probar nada, pese a las presiones. La tercera detención fue obra de un policía que vino de Valencia haciéndose pasar por miembro del Comité Central y contactó con Anierte del Radio Oeste del PC. La detención fue en el sótano de la Diputación, pasó unos días en la cárcel pero fue nuevamente puesta en libertad

Tras estas detenciones su vida en Alicante se volvió muy complicada y llena de trabas. Contrajo matrimonio con un militar y emigraron a Argelia en 1949,

donde ya se habían instalado sus padres y su hermano. Trabajó, primero en una pastelería de la familia y después dando clase de español. Tras la independencia argelina volvieron a España, viviendo entre Madrid y Alicante, y tras la muerte de Franco, Marina se incorporó a la militancia en el PC en su ciudad natal, donde siempre fue una referencia para sus compañeros y las nuevas generaciones. Murió el 21 de enero de 2014 en Madrid.

Fuente:

- Entrevistas, 1988 y 5-07-1993. Archivo de Fuentes Orales del Instituto de Cultura Juan Gil Albert. Entrevistador: Juan Martínez Leal.